

LA REPÚBLICA CONDENADA POR LOS REPUBLICANOS

[Citas sobre la II Republica – Verdades Ofenden \(laverdadofende.blog\)](http://laverdadofende.blog)



Manuel Azaña

Manuel Azaña. Fue un importante líder republicano, participó en el pacto {golpista} de San Sebastián, fue presidente de la II República (1931, 1936-1939) diputado en Cortes, ministro de guerra (1931-1933), líder de varios partidos republicanos y presidente del Consejo de Ministros de España (1931-1933). Su papel en el advenimiento de la república y en sus consecuencias fue importantísimo. "Lo de Sanjurjo [El golpe de estado del General Sanjurjo en 1932] lo supe y pude haberlo evitado; pero preferí verlo fracasar". (23-2-1936. H. Thomas; La guerra civil española; 1961; pág. 190).

"La guerra está perdida; pero si por milagro la ganáramos, en el primer barco que saliera de España tendríamos que salir los republicanos, si nos dejaban". Entrevista a **Claudio Sánchez Albornoz**, por Carmen Sarmiento (Buenos Aires, 1976, última entrevista en el exilio antes de regresar a España)-

"No quiero ser presidente de una República de asesinos" (en referencia a las sacas de presos de la cárcel Modelo de Madrid). (Entrevista a Claudio Sánchez Albornoz, por Carmen Sarmiento (Buenos Aires, 1976, última entrevista en el exilio antes de regresar a España)-

"...Cuando empezó la guerra, cada ciudad, cada provincia quiso hacer su guerra particular. Barcelona quiso conquistar las Baleares y Aragón, para formar con la gloria de la conquista, como si operase sobre territorio extranjero, la gran Cataluña. Vasconia quería conquistar Navarra; Oviedo, León; Málaga y Almería quisieron conquistar Granada; Valencia, Teruel; Cartagena, Córdoba. Y así otros. Los diputados iban al Ministerio de la Guerra a pedir un avión para su distrito, "que estaba muy abandonado", como antes pedían una estafeta o una escuela. ¡Y a veces se lo daban! En el fondo, provincianismo fatuo, ignorancia, frivolidad de la mente española, sin excluir en ciertos casos doblez, codicia, deslealtad, cobarde altanería delante del Estado inerme, inconsciencia, traición. La Generalidad se ha alzado con todo. El improvisado gobierno vasco hace política internacional. En Valencia, comistrajos y enjunques de todos conocidos, partearon un gobiernito. En Aragón surge otro, y en Santander, con ministro de Asuntos Exteriores y todo. ¡Pues si es en el ejército! Nadie quería rehacerlo, excepto unas cuantas personas, que no fueron oídas. Cada partido, cada provincia, cada sindical, ha querido tener su ejército. En las columnas de combatientes, los batallones de un grupo no congeniaban con los de otro, se hacían daño, se arrebatában víveres, las municiones..." (AZAÑA, Manuel; Velada en Benicarló (1937); p. 96).

"En Valencia, todos los pueblos armados montaban grandes guardias, entorpecían el tránsito, consumían paellas, pero los hombres con fusil no iban al frente cuando estaba a quinientos kilómetros. Se reservaban para defender su tierra. Los catalanes en Aragón han hecho estragos. Peticiones de Aragón han llegado al gobierno para que se lleve de allí las columnas catalanas. He oído decir a uno de los improvisados representantes aragoneses que no estaba dispuesto a consentir que Aragón fuese "presa de guerra"... En los talleres, incluso en los de guerra, predominaba el espíritu sindical. Prieto ha hecho público que mientras en Madrid no había aviones de caza, los obreros del taller de reparación de Los Alcázares se negaban a prolongar la jornada y trabajar los domingos....Después del cañoneo sobre Elizalde, en Barcelona, no quieren trabajar de noche. Valencia estuvo a punto de recibir a tiros al gobierno cuando se fue de Madrid. Les molestaba su presencia porque temían que atrajese los bombardeos. Hasta entonces no habían sentido la guerra. Reciben mal a los refugiados porque consumen víveres. No piensan que están en pie gracias a Madrid". (AZAÑA, Manuel; Velada en Benicarló (1937); p. 82).

"...había gobiernitos de cabecillas independientes en Puigcerdá, La Seo, Lérida, Fraga, Hospitalet, Port de la Selva, etc. Debajo de eso, la gente común, el vecindario pacífico, suspirando por un general que mande, y que se lleve la autonomía, el orden público, la FAI en el mismo escobazo". (AZAÑA, Manuel; Diarios Completos; Barcelona (2004); p. 943).

"Por encima de la Constitución está la República y, aún más alta, se alza la Revolución". (Manuel Azaña; Diario El Sol; 17-IV-1934). "Unas gotas de sangre generosa regaron el suelo de la República y la República fructificó [refiriéndose a los sublevados de Jaca en 1930]. Antes que la República convertida en sayones del fascismo o del monarquismo [...] preferimos cualquier catástrofe, aunque nos toque perder [Ante el golpe de estado socialista de 1934]". (Manuel Azaña; 1 de julio de 1934; AZAÑA, M; Mi rebelión en Barcelona; Madrid; 1935; p. 35).



Niceto Alcalá-Zamora

Niceto Alcalá-Zamora. Fue presidente del Gobierno de la II república desde 1931 hasta el inicio de la guerra en 1936. Se unió al pacto de San Sebastián para conspirar contra Alfonso XIII y lideró el ala conservadora dentro de los republicanos.

"...el Frente Popular eligió la Comisión de validez de las actas parlamentarias, la que procedió de una manera arbitraria. Se anularon todas las actas de ciertas provincias donde la oposición resultó victoriosa; se proclamaron diputados a candidatos amigos vencidos. Se expulsaron de las Cortes a varios diputados de las minorías [...] Fue así que las Cortes prepararon dos golpes de estado parlamentarios. Con el primero, se declararon a sí mismas indisolubles durante la duración del mandato presidencial. Con el segundo me revocaron. El último obstáculo estaba descartado en

el camino de la anarquía y de todas las violencias de la guerra civil" (ALCALÁ-ZAMORA, N; «Los caminos del Frente Popular», Journal de Genève (17 enero de 1937).

"[Sobre las elecciones de febrero de 1936] Desde el 17 de febrero, incluso desde la noche del 16, el Frente Popular, sin esperar el fin del recuento del escrutinio y la proclamación de los resultados, lo que debería haber tenido ante las Juntas Provinciales del Censo en el jueves 20, desencadenó en la calle la ofensiva del desorden: reclamó el Poder por medio de la violencia. Crisis; algunos gobernadores civiles dimitieron. A instigación de dirigentes irresponsables, la muchedumbre se apoderó de los documentos electorales; en muchas localidades los resultados pudieron ser falsificados". (ALCALÁ-ZAMORA, N; «Los caminos del Frente Popular», Journal de Genève (17 enero de 1937).

"[Las cortes republicanas de 1931] ...adolecían de un grave defecto, el mayor sin duda para una Asamblea representativa: que no lo eran, como cabal ni aproximada coincidencia de la estable, verdadera y permanente opinión española" (ALCALÁ-ZAMORA, Niceto); "Los defectos de la constitución de 1931", Madrid, 1936, p. 14-.

"La Constitución se dictó, efectivamente, o se planeó, sin mirar a esa realidad nacional [...] Se procuró legislar obedeciendo a teorías, sentimientos e intereses de partido, sin pensar en esa realidad de convivencia patria, sin cuidarse apenas de que se legislaba para España". (ALCALÁ-ZAMORA, N; "Los defectos de la constitución de 1931", Madrid, 1936, p. 14).

"Se hizo una Constitución que invitaba a la guerra civil" (ALCALÁ-ZAMORA, N; "Los defectos de la constitución de 1931", Madrid, 1936, p. 14-). «Los defectos de la constitución de 1931» (Madrid, 1936) p. 14).



Gregorio Marañón

Gregorio Marañón. Fue un médico y filósofo muy importante. Apoyó, junto a Ramón Pérez de Ayala y Ortega y Gasset el pacto de San Sebastián (les conocían como los tres "Padres espirituales de la República"). Tras el advenimiento de la república se desengañó de ella muy pronto. Una vez empezada la guerra firmó un manifiesto de apoyo a la misma pero, en cuanto pudo, se escapó a Francia y se retractó de manera muy enérgica.

"Tenemos tal fe en que la causa nacional es la causa de España, que la mantendría con todas sus consecuencias[...] Que la España roja que hoy todavía lucha, es, en su sentido político, total y absolutamente comunista, no lo podrá dudar nadie que haya vivido allí sólo unas horas [...] Aunque en el lado rojo no hubiera un sólo soldado ni un sólo fusil moscovita, sería igual: la España roja es espiritualmente comunista roja. En el lado nacional, aunque hubiera millones de italianos y alemanes, el espíritu de la gente sería infinitamente español, más español que nunca.

De esta absoluta y terminante verdad depende la fuerza de uno de los dos bandos y la debilidad del otro. Si el lema de "¡Arriba España!" lo hubieran adoptado los del bando de enfrente, el tanto por ciento de sus probabilidades de triunfar hubiera sido, por este simple hecho, infinitamente mayor" (MARAÑÓN, Gregorio; Liberalismo y Comunismo; punto VII; Revue de París; 15 de diciembre de 1937).

"¡Qué gentes! [el Frente Popular] Todo es en ellos latrocinio, locura, estupidez. Han hecho, hasta el final, una revolución en nombre de Caco y de caca" - "Bestial infamia de esta gentuza inmundada [el Frente Popular]". - "Esta gentuza tan inmundada [el Frente Popular] ¡qué asco!". - "Tendremos que estar varios años maldiciendo la estupidez y la canallería de estos cretinos criminales [el Frente Popular], y aún no habremos acabado. ¿Cómo poner peros, aunque los haya, a los del otro lado?". "Horroriza pensar que esta cuadrilla [el Frente Popular] hubiera podido hacerse dueña de España. Sin quererlo siento que estoy lleno de resquicios por donde me entra el odio, que nunca conocí, y aún es mayor mi dolor por haber sido amigo de tales escarabajos"(RUBIO Cabeza, "Los intelectuales españoles y el 18 de julio", 1975, Ediciones Acervo, p. 64).

"Constitución [la de 1932] lamentable, sin pies ni cabeza, ni el resto de materia orgánica que suele haber entre pies y cabeza" (MARAÑÓN, Gregorio; Diario Luz, 16 de julio de 1932).

"Mas lo que no admite duda es que las profecías de las derechas extremas o monárquicas que se oponían a la República se realizaron por completo: desorden continuo, huelgas inmotivadas, quema de conventos, persecución religiosa, exclusión del poder de los liberales que habían patrocinado el movimiento (...), negativa a admitir en la normalidad a las gentes de derecha que de buena fe acataron el régimen" (MARAÑÓN, Gregorio; Liberalismo y Comunismo; punto III; Revue de París; 15 de diciembre de 1937).

"La sublevación de Asturias en octubre de 1934 fue un intento en regla de ejecución del plan comunista de conquistar a España. [...] El movimiento comunista de Asturias fracasó por puro milagro. Pero dos años después tuvo su segundo

y formidable intento." (MARAÑÓN, Gregorio; Liberalismo y Comunismo; punto IV; Revue de París; 15 de diciembre de 1937).



Largo Caballero

Largo Caballero. Fue uno de los líderes indiscutibles del Partido Socialista desde antes del advenimiento de la república, y representante del ala más dura del mismo. Fue apodado el "Lenin español", participó a título personal en el Pacto de San Sebastián y fue el responsable del golpe de estado de 1934 contra la república y de la bolchevización del PSOE. Durante la guerra fue nombrado presidente del gobierno, pero fue destituido por ser poco maleable a los ojos de Moscú. "El jefe de Acción Popular decía en un discurso a los católicos que los socialistas admitimos la democracia cuando nos conviene, pero cuando no nos conviene tomamos por el camino más corto. Pues bien; yo tengo que decir con franqueza que es verdad. Si la legalidad no nos sirve, si impide nuestro avance, daremos de lado a la democracia burguesa e iremos a la conquista revolucionaria del Poder" (CABALLERO, Largo; "Crítica marxista de la bolchevización del Partido Socialista"; (1930-1936). Madrid, 1936, p. 121).

"La clase obrera debe adueñarse del poder político, convencida de que la democracia es incompatible con el socialismo, y como el que tiene el poder no ha de entregarlo voluntariamente, por eso hay que ir a la revolución" (Mitin en Linares el 20 de enero de 1936, vía revista Revue de París, diciembre de 1937).

"Si los socialistas son derrotados en las urnas, irán a la violencia, pues antes que el fascismo preferimos la anarquía y el caos" (10 de febrero de 1936, en el Cinema Europa, vía revista Revue de París, diciembre de 1937).

"Nuestro partido, es ideológicamente, tácticamente, un partido revolucionario [...] cree que debe desaparecer este régimen" (1 de octubre de 1936, en el Cinema Europa vía ALCALÁ-ZAMORA, N; Memorias; Madrid; Planeta; 1998; p. 243).

"En esta acción nos lo jugamos todo y debemos hallarnos dispuestos a vencer o morir. Nadie espere triunfar en un día en un movimiento que tiene todos los caracteres de una guerra civil". (Febrero de 1934, Instrucciones del Comité Nacional Revolucionario. Escritos de la República. Notas históricas de la guerra en España (1917 - 1940). Madrid, 1985, pp. 95 y 98. /p. 22/).

"Cada pueblo tiene que hacerse a la idea de que tiene que ser un firme sostén de la insurrección. El triunfo del movimiento descansará en la extensión que alcance y en la violencia con que se produzca, más el tesón con que se defienda. En esta acción nos lo jugamos todo y debemos hallarnos dispuestos a vencer o morir. Una vez empezada la insurrección no es posible retroceder" (Febrero de 1934, Instrucciones del Comité Nacional Revolucionario. "Escritos de la República". Notas históricas de la guerra en España. pp. 92 a 102).

"Se prohíbe sacar copias de estas instrucciones. Quemad estas instrucciones tan pronto os hayáis enterado" (Febrero de 1934, Instrucciones del Comité Nacional Revolucionario. "Escritos de la República". Notas históricas de la guerra en España. pp. 92 a 102).

"No creemos en la democracia como valor absoluto. Tampoco creemos en la libertad" (Verano de 1934 en Ginebra. M. Martínez Aguiar, "¿A dónde va el Estado español?", Madrid, p.135).

"La transformación total del país no se puede hacer echando simplemente papeletas en las urnas... estamos ya hartos de ensayos de democracia; que se implante en el país nuestra democracia" (Madrid, 1936, en el Cinema Europa. CABALLERO, Largo; Crítica marxista de la bolchevización del Partido Socialista (1930-1936)).

"Si no nos permiten conquistar el poder con arreglo a la Constitución... tendremos que conquistarlo de otra manera" (Febrero 1933 "Escritos de la República"; Pablo Iglesias, 1985, p.34-5)

"En España, afortunadamente, no existe peligro de fascismo" (Organización Internacional del Trabajo, 1933. A. de Blas "El socialismo radical en la Segunda República", Júcar, Madrid, 1978, p.118).

"No es así como lo entendemos. La dictadura del proletariado no es el poder de un individuo, sino del partido político expresión de la masa obrera, que quiere tener en sus manos todos los resortes del Estado, absolutamente todos, para poder realizar una obra de Gobierno socialista" (Largo Caballero; Revista «El Socialista», 15-11-1933. p.2).

"Cuando el Frente Popular se derrumbe, como se derrumbará sin duda, el triunfo del proletariado será indiscutible. Entonces estableceremos la dictadura del proletariado, lo que [...] quiere decir la represión [...] de las clases capitalistas y burguesas" (Largo Caballero; Revista "El Socialista"; 26-V-1936. Transcripción del discurso del 24 de mayo en Cádiz).

"La lógica histórica aconseja [...] soluciones más drásticas [...] Si el estado de alarma no puede someter a las derechas, venga, cuanto antes, la dictadura del Frente Popular. Es la consecuencia lógica e histórica del discurso de Gil Robles. Dictadura por dictadura, la de las izquierdas ¿No quiere el gobierno? Pues sustitúyale un Gobierno dictatorial de izquierdas [...] ¿No quiere la paz civil? Pues sea la guerra civil a fondo [...] Todo menos un retorno de las derechas" (Largo Caballero; Claridad, editorial 16-VI-1936).

"La democracia es solo el primer paso hacia la consecución de la dictadura del proletariado. Que nadie dude que el poder será nuestro, por las buenas o por las malas. [...] Quiero decirles a las derechas que si triunfamos colaboraremos con nuestros aliados; pero si triunfan las derechas nuestra labor habrá de ser doble, colaborar con nuestros aliados dentro de la legalidad, pero tendremos que ir a la Guerra Civil declarada. Que no digan que nosotros decimos las cosas por decirlas, que nosotros lo realizamos" (Largo Caballero; El Liberal; Bilbao; 20-I-1936).

"Hay que apoderarse del poder político; pero la revolución se hace violentamente: luchando, y no con discursos" (Largo Caballero; Congreso de las Juventudes Socialistas (abril de 1934); R. Calaf Masachs; Revolución del 34 en Asturias; Fundación José Barreiro; 1984 (Oviedo); p. 57).

"Me declaro culpable ante mi conciencia, ante el Partido Socialista y ante España entera de mi participación en el movimiento revolucionario de 1934. Lo declaro como culpa, como pecado, no como gloria. Estoy exento de responsabilidad en la génesis de aquel movimiento, pero la tengo plena en su preparación y desarrollo. Por mandato de la minoría socialista, hube yo de anunciarlo sin rebozo desde mi escaño en el Parlamento. Y yo acepté misiones que otros rehuyeron, porque tras ellas asomaba, no sólo el riesgo de perder la libertad, sino el de perder la honra" (Largo Caballero, conferencia en el Círculo Cultural Pablo Iglesias, Ciudad de México, 1 de mayo de 1942).

"En las elecciones de abril [de 1931], los socialistas renunciaron a vengarse de sus enemigos y respetaron vidas y haciendas; que no esperen esa generosidad en nuestro próximo triunfo. La generosidad no es arma buena. La consolidación de un régimen exige hechos que repugnan, pero que luego justifica la Historia" (CABALLERO, Largo; Discursos a los trabajadores; Barcelona; Fontamara, 1979, p.151-2).

"Vamos a la Revolución social. ¿Como? (una voz del público: como en Rusia) No nos asusta eso... Habrá que expropiar a la burguesía por la violencia" (De COCA, M; Anticaballero; Madrid; Centro; 1975; p.85 y ss).

"Tenemos que recorrer un periodo de transición hasta el socialismo integral, y ese período es la dictadura del proletariado, hacia la cual vamos. Había que 'preparar la ofensiva socialista'" (TUÑÓN DE LARA, M; La crisis del estado: dictadura, República, guerra (1923-1939); Barcelona; Labor; 1986; p. 129,170).

"Se dirá: ¡Ah ésa es la dictadura del proletariado! Pero ¿es que vivimos en una democracia? Pues ¿qué hay hoy, más que una dictadura de burgueses? Se nos ataca porque vamos contra la propiedad. Efectivamente. Vamos a echar abajo el régimen de propiedad privada. No ocultamos que vamos a la revolución social. ¿Cómo? (Una voz en el público: 'Como en Rusia'). No nos asusta eso. Vamos, repito, hacia la revolución social... mucho dudo que se pueda conseguir el triunfo dentro de la legalidad. Y en tal caso, camaradas habrá que obtenerlo por la violencia... nosotros respondemos: vamos legalmente hacia la revolución de la sociedad. Pero si no queréis, haremos la revolución violentamente (Gran ovación). Eso dirán los enemigos, es excitar a la guerra civil... Pongámonos en la realidad. Hay una guerra civil... No nos ceguemos camaradas. Lo que pasa es que esta guerra no ha tomado aún los caracteres cruentos que, por fortuna o desgracia, tendrá inexorablemente que tomar. El 19 vamos a las urnas... Más no olvidéis que los hechos nos llevarán a actos en que hemos de necesitar más energía y más decisión que para ir a las urnas. ¿Excitación al motín? No, simplemente decirle a la clase obrera que debe prepararse... Tenemos que luchar, como sea, hasta que en las torres y en los edificios oficiales ondee no la bandera tricolor de una República burguesa, sino la bandera roja de la Revolución Socialista" (Largo Caballero; Revista "El Socialista", 9 de noviembre de 1933).

"Ese intento [Disolver las Cortes por falta de mayoría para formar un gobierno] sólo sería la señal para que el PSOE y la UGT lo considerasen como una provocación y se lanzasen incluso a un nuevo movimiento revolucionario. No puedo aceptar la posibilidad, que sería un reto al partido, y que nos obligaría a ir a una guerra civil" (Acta de sesiones del Parlamento del 23 de noviembre de 1931, Diario El Debate, 24-XI-31, Madrid).

"Un recuerdo para todas las víctimas ocasionadas por la represión brutal de octubre [de 1934]... y que prometemos que hemos de vengarlas... No vengo aquí arrepentido de nada... Yo declaro... que, antes de la República, nuestra obligación es traer al socialismo... Hablo de socialismo marxista... socialismo revolucionario... somos socialistas pero socialistas marxistas revolucionarios... Sépanlo bien nuestros amigos y enemigos: la clase trabajadora no renuncia de ninguna manera a la conquista de Poder... de la manera que pueda... La República... no es una institución que nosotros tengamos que arraigar de tal manera que haga imposible el logro de nuestras aspiraciones... Nuestra aspiración es la conquista del poder... ¿Procedimiento? ¡El que podamos emplear!... Parece natural que se aprovechase ahora la ocasión para inutilizar a la clase reaccionaria, para que no pudiera ya levantar cabeza" (Largo Caballero; Revista "El Socialista"; 13 de enero de 1936. Mítin en el Cinema Europa).



Pablo Iglesias

Pablo Iglesias. Político marxista del siglo XIX y principios del XX. Fue el fundador de la primera Casa del Pueblo en Madrid y del Partido Socialista español, y el primer presidente del mismo y de la UGT, además, ocupó el primer escaño socialista en el congreso de los diputados. Fue detenido en relación con la Semana Trágica de Barcelona y es considerado un mito en el socialismo español. "Queremos la Muerte de la Iglesia (...) para ello educamos los hombres y así les quitamos la conciencia (...) No combatimos a los frailes para ensalzar a los curas. Nada de medias tintas. Queremos que desaparezcan los unos y los otros" (VI Congreso del PSOE, Gijón, 1921 (Luis Gómez Llorente; "Aproximación a la historia del socialismo español hasta 1921", Cuadernos para el diálogo, Madrid, 1972, p.169).

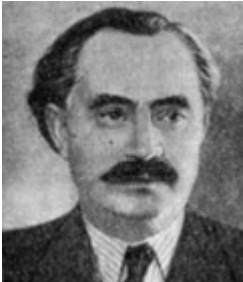
"El partido que yo aquí represento aspira a concluir con los antagonismos sociales,... esta aspiración lleva consigo la supresión de la magistratura, la supresión de la iglesia, la supresión del ejército... Este partido está en la legalidad mientras la legalidad le permita adquirir lo que necesita; fuera de la legalidad cuando ella no le permita realizar sus aspiraciones" (Diario de Sesiones del 5 de Mayo de 1910; Congreso de los Diputados).

"No nos interesa hacer buenos obreros y empleados, buenos comerciantes. Queremos destruir la sociedad actual desde sus comienzos" (Diario de Sesiones del 5 de mayo de 1910; Congreso de los Diputados).

"La desaparición del odioso Maura sería un gran bien para España y la Humanidad" (Diario de Sesiones del 5 de mayo de 1910; Congreso de los Diputados).

"Tal ha sido la indignación producida por la política del gobierno presidido por el Sr. Maura, que los elementos proletarios, nosotros de quien se dice que no estimamos los intereses de nuestro país, amándolo de veras, sintiendo las desdichas de todos, hemos llegado al extremo de considerar que antes que Su Señoría suba al poder debemos llegar al atentado personal" [El Presidente del Congreso le invita varias veces a retirar sus palabras, pero Iglesias se niega y se reafirma en ellas. El 22 de Julio de 1910 Manuel Posa dispara contra el Presidente Maura hiriéndole gravemente; 15 días después de la incitación y la amenaza de Pablo Iglesias.] (Diario de Sesiones del 7 de Julio de 1910; Congreso de los Diputados).

"Nosotros estamos dispuestos a vencer -¿se entiende?-, no a defendernos. A matar y a dejarnos matar. A todo" (Pablo Iglesias; Revista "El Socialista" el 17 de Octubre de 1923).



Gregori Dimitrov

Georgi Dimitrov. Fue secretario general de la Internacional Comunista desde 1934 hasta su suspensión, y primer ministro de la Bulgaria comunista desde 1946 hasta 1949. En 1935 ordenó a los diversos partidos comunistas utilizar la táctica de los "Frentes Populares", y dirigió las órdenes de Moscú hasta el PCE.

"En la presente etapa no deberíamos asumir la tarea de crear soviets y de tratar de establecer una dictadura del proletariado en España. Eso sería un error fatal. Así pues, debemos decir: actuar bajo la apariencia de defender la República" (23 de julio de 1936, documento secreto al Partido Comunista de España. Ronald Radosh, Mary R. Habeck y Grigory Sevostianov. España traicionada. Stalin y la guerra civil. Barcelona, 2002, p. 45. /p. 89/).



Alejandro Lerroux

Alejandro Lerroux. Fundador del partido Radical Republicano, pasó de representar la extrema izquierda al centro izquierda con la llegada de la II República. Ganó las elecciones en coalición con la CEDA en 1933, formando gobierno prácticamente en solitario hasta 1935. Ocupó el puesto de Presidente del Consejo de ministros y los ministerios de estado y guerra.

"Ni Franco ni el Ejército se salieron de la ley, ni se alzaron contra una democracia legal, normal y en función. No hicieron más que sustituirla en el hueco que dejó cuando se disolvió en 'sangre, fango y lágrimas'" (La pequeña historia de España, 1931-1936, Ed. Akrón).

"[En] España ya no existía un estado ni forma alguna de legalidad" (Frente a la situación tras las elecciones de 1936. "La pequeña historia de España", Mitre, Barcelona, p. 357).



Ramón Pérez de Ayala

Ramón Pérez de Ayala. Fue un escritor, periodista y filósofo español de gran relevancia. Considerado uno de los tres "Padres espirituales de la República", junto con Ortega y Gasset y Gregorio Marañón. Más tarde fue director del Museo del Prado y embajador en Londres. Al iniciarse la guerra se exilió en Francia y defendió en una carta abierta a The Times que dos de sus hijos se alistasen en el ejército nacional.

"Cuanto se diga de los desalmados mentecatos [los Frentepopulistas] que engendraron y luego nutrieron a sus pechos nuestra gran tragedia, todo me parecerá poco. Lo que nunca pude concebir es que hubieran sido capaces de tanto crimen, cobardía y bajeza" (Carta del archivo de G. Marañón. J. Palacios, La España totalitaria, p.83).

"Cuando le vi [a Azaña] y hablé siendo ya presidente de la República, me entró un escalofrío de terror al observar su espantosa degeneración mental, en el breve espacio de dos años, y adiviné que todo estaba perdido para España" (Carta del archivo de G. Marañón; J. Palacios; La España totalitaria; p.83).



Enrique Castro Delgado

Enrique Castro Delgado. Fundador del mítico Quinto Regimiento comunista y su primer comandante en jefe. Ocupó diversos cargos de gran importancia dentro del PCE hasta que, tras un viaje a Rusia, abandonó la política.

"Comienza la masacre. Sin piedad. La quinta columna de que habló Mola debe ser destruída antes de que comience a moverse. ¡No te importe equivocarte!" (Enrique Castro Delgado, jefe del Quinto regimiento, "Hombres made in Moscú", p. 438 y ss).

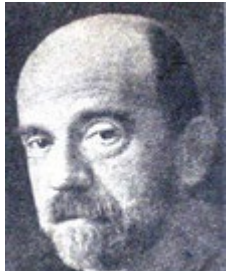
"Nos han engañado con su propaganda y su paraíso, éste es el peor infierno que haya existido jamás [Sobre el Comunismo]" (Enrique Castro Delgado, en una conversación con la madre de Ramón Mercader, el asesino de Trotski, en 1945, en Méjico. - "Mi fe se perdió en Moscú".



Agustín Calvet i Pascual

"Gaziel", Agustín Calvet i Pascual. Periodista republicano federalista, consagrado cronista durante la I Guerra Mundial en La Veu y, posteriormente, en La Vanguardia y director de este último entre 1920 y 1936. Dejó un gran legado literario, tanto en catalán como en castellano.

"Si de la república han de estar ausentes las derechas cuando mandan las izquierdas, y luego, cuando son las derechas las que gobiernan, las izquierdas han de enloquecer y lanzarse a la revolución, no habrá -no ha habido todavía- verdadera democracia en España. Como tantas otras cosas, la democracia aquí no es más que un nombre de raíces clásicas y de contenido extranjero" (La Vanguardia, 9 de noviembre de 1934, p.5).



Pío Baroja

Pío Baroja. Médico guipuzcoano y escritor de la Generación del 98, miembro de una conocida familia de periodistas, escritores y directores de cine. Se exilió de la zona frentepopulista una vez iniciada la guerra, para volver, desde Francia, a la zona nacional antes de concluída esta.

"Nuestros republicanos, unidos a los socialistas, han amenazado y no han dado; han dicho que van a hacer y no han hecho nada, con lo cual han conseguido que los capitalistas estén asustados y los obreros exasperados. Respecto a represiones y violencias, los meses que llevamos de República han producido más muertos en las calles de la ciudades que cuarenta años de Monarquía" (Pío Baroja; 2 de febrero de 1932, en Villena, Alicante).



Miguel de Unamuno

Miguel de Unamuno. Escritor, poeta y literato vasco perteneciente a la Generación del 98. Diputado socialista durante la II República, huyó de la España republicana y apoyó intelectualmente a los nacionales.

"No hay gobierno en Madrid; hay solamente bandas armadas, que cometen toda clase de atrocidades posibles... Azaña nada representa... Es el gran responsable de lo que acontece. Cuando el movimiento surgió creyó que se trataba de un simple pronunciamiento. No comprendió que había un pueblo dispuesto a unirse al Ejército. Sólo pensó en el Frente Popular, sin tener en cuenta que los campesinos, los pequeños obreros, y los pequeños burgueses que vivían con dificultad eran más pueblo que los elementos del Frente Popular, y armó a unos hombres que, en el momento en que se encontraron con un fusil en la mano, se transformaron en bandidos" (M. Rubio Cabeza, Los intelectuales españoles y el 18 de julio, 1975, ediciones Acervo, p. 64 (Constitución [la de 1932] urdida, no por choque y entrecruce de doctrinas diversas, sino por intereses de partidos, o mejor de clientelas políticas sometidas a una disciplina... Así se forja, claro no más que en el papel, un Código de compromiso henchido, no ya de contradicciones íntimas (...), sino de ambigüedades huecas de verdadero contenido. Así se llega al camelo" (La Voz, 24 de octubre de 1931).



Claudio Sánchez Albornoz

Claudio Sánchez Albornoz. Insigne historiador español, fue rector de la Universidad Central entre 1932 y 1934 y miembro de la Real Academia de la Historia. También fue ministro con el gobierno radical republicano y presidente de la II República en el exilio entre 1962 y 1971.

"Si llegamos a ganar la guerra nosotros, se hubiera establecido el comunismo en España... En agosto del 37... me dice Azaña que "la guerra está perdida, pero si la ganamos, los republicanos tendremos que abandonar España, si nos dejan, porque el Poder quedará en manos de los comunistas"... Oiga se van a asustar cuando lean que yo no deseaba la victoria de la guerra civil, pero es cierto que tampoco la deseaba Azaña, hubiéramos tenido que marcharnos de España... Se van a escandalizar cuando lean que yo no deseaba el triunfo republicano, pero es verdad"

(Entrevista a Claudio Sánchez Albornoz; Personas, nº 74, 6-04).



Edward Knoblauch

Edward Knoblauch. Corresponsal norteamericano en la España frentepopulista. Envío sus crónicas regularmente hasta que fue expulsado en 1937, con sus experiencias elaboró un libro relatando lo que vio en la guerra Civil.

"Los anarquistas y los socialistas-comunistas se mataban entre sí con regularidad uno o dos muertos al día. [...] la ejecución de cientos de izquierdistas moderados, bajo acusación de sabotajes y actividades contrarrevolucionarias" (KNOBLAUGH, Edward; "¡Última hora: Guerra en España! Aventuras de un corresponsal americano entre los dos bandos").



Matilde de la Torre

Matilde de la Torre. Literata cántabra diputada del Partido Socialista y escritora en El Socialista y La Región, fue una de las cinco únicas diputadas del Congreso. Al acabar la guerra se exilió a Francia. "Mañana mismo habrá que salir a las calles. No en figura retórica, sino en persona viva con un fusil al hombro y la muerte al costado... No hay disyuntiva, la victoria o la muerte" (Comentarios a la campaña electoral de 1936; José Javier Esparza, "El frente Popular destruye la democracia", Madrid, 2011.



Ilustración 1 Joan Peiró

Joan Peiró. Anarquista catalán de gran relevancia, fue secretario general de la CNT y sufrió prisión por esta causa varias veces. Escribió Peligro en la retaguardia en 1936, denunciando los desmanes de las milicias frentepopulistas. Fue ejecutado por el régimen franquista en 1942.

"Todos los partidos, desde Estat Català al POUM, pasando por Esquerra Republicana y el Partido Socialista Obrero catalán, han dado un contingente de ladrones y asesinos por lo menos igual al de la CNT y la FAI" (PEIRÓ, Joan; Perill a la retaguardia (1936) vía Jordi Albertí "El silenci de les campanes").



Salvador de Madariaga

Salvador de Madariaga. Fue un diplomático, escritor e historiador. Durante la II República Española fue ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes en el gobierno Radical/Cedista entre marzo y abril de 1934. Ejerció de embajador del gobierno republicano ante diversos organismos y al estallar la Guerra Civil se exilió a Londres, desde donde mantuvo una fortísima campaña contra el general Franco, incluida la organización del llamado "Cotubernio de Munich".

"Con la rebelión de 1934, la izquierda española perdió hasta la sombra de autoridad moral para condenar la rebelión de 1936" ("España", p. 362-63).

"Nadie que tenga buena fe y buena información puede negar los horrores de esta persecución. Que el número de sacerdotes asesinados haya sido de dieciséis mil o mil seiscientos, el tiempo lo dirá. Pero que durante muchos meses y aun años bastase el mero hecho de ser sacerdote para merecer la pena de muerte, ya de muchos tribunales más o menos irregulares que como hongos salían de los pueblos, ya de revolucionarios que se erigían a sí mismos en verdugos espontáneos, ya de otras formas de venganza o ejecución popular, es un hecho plenamente confirmado". (MADARIAGA, Salvador de; Ensayo de Historia Contemporánea; Buenos Aires (1955).



Andrés Nin

Andrés Nin. Importantísima figura del marxismo revolucionario español del siglo XX. Secretario General de la CNT en 1921. Fundó el POUM en 1935 y fue su Secretario General entre 1936 y 1937. Fue apresado junto con el resto de los dirigentes del POUM en 1937 y ejecutado en el más alto secreto en Alcalá de Henares por órdenes directas de Stalin.

"La clase obrera ha resuelto el problema de la Iglesia no dejando en pie ni una siquiera" (La Vanguardia, 2 de agosto de 1936).

"Había muchos problemas en España que los republicanos burgueses no se habían preocupado de resolver. Uno de ellos era la Iglesia. Nosotros lo hemos resuelto totalmente yendo a la raíz: hemos suprimido los sacerdotes, las iglesias y el culto" (Atribuída) Mitín del POUM, 8 de agosto de 1936).



Concha Espina

Concha Espina. Escritora y periodista cántabra dos veces finalista del premio Nobel de literatura y cofundadora de la Asociación de Amigos de la Unión Soviética, en 1933.

"Y de pronto la negra toca se le ahueca en las sienas y en el busto con una ardiente iniciación de alas; entonces aparece en la imagen un simulacro de la golondrina paloma, el ave de Cristo, cauterio de las espinas en la Cruz, mensajera sin hiel, la sola criatura animada que no conoce el odio, la que nos ofrece el olivo, emblema de la paz en los más atroces sucesos de la Historia, desde el Diluvio hasta la guerra de España contra el comunismo universal" (Concha Espina, 12 de abril de 1939).



Jorge Luis Borges

Jorge Luis Borges. Escritor argentino candidato durante treinta años al premio Nobel de literatura.

"El general Franco salvó a su país, y un poco el mundo occidental, del comunismo. Esto no se puede discutir. Estoy alejado de todo tipo de política, pero creo, en suma, que Franco, ha sido un bienhechor" (21 de noviembre de 1975).



Clara Campoamor

Clara Campoamor. Escritora y política feminista vinculada a los republicanos de Lerroux y una de las primeras diputadas en el congreso. Defensora del voto femenino y de la emancipación de la mujer. Al estallar la guerra se exilió a Francia.

"Solamente en la Casa de Campo se encontraban de 70 a 80 cadáveres cada mañana. Un día, el gobierno hubo de confesar que había 100 muertos" (CAMPOAMOR, Clara; La revolution espagnole vue par une republicainne (1937).



Jacinto Benavente

Jacinto Benavente. Reconocido dramaturgo y director, guionista y productor de cine español. Cofundador de la Sociedad de Amigos de la Unión Soviética y ganador del premio Nobel de literatura en 1922.

"Cuando muchos creían que todo había terminado, yo no lo creí nunca. Aquello no era una asonada ni un pronunciamiento, no podía serlo, era la guerra civil, era más todavía: era el principio de una cruzada en la que cupo a España, una vez más, la gloria de ver claro cuando todo el mundo estaba ciego" (BENAVENTE, Jacinto; Cuando todo el mundo estaba ciego; 18 de julio de 1948).



Francisco Antón

Francisco Antón. Amante y protegido de Dolores Ibarruri, la Pasionaria. Ocupó el cargo de Comisario del Partido Comunista de España. Tras la guerra huyó a Francia, donde fue hecho prisionero en 1940.

"Nos hemos preocupado un poco en limpiar la retaguardia. Es difícil asegurar que en Madrid está liquidada la Quinta Columna, pero lo que sí es cierto es que allí se le han dado los golpes más fuertes (¡Muy bien! Grandes aplausos...) Y esto -hay que proclamarlo muy alto- se debe a la preocupación del Partido y al trabajo abnegado, constante, de dos camaradas nuevos, pero tan queridos por nosotros como si fueran viejos militantes de nuestro Partido, el canarada Carrillo, cuando fue consejero de Orden Público, y el camarada Cazorla, que lo es ahora (Grandes aplausos)". - Pleno del Comité central del PCE en Marzo de 1937 - CASAS Vega, Rafael; "El terror, Madrid 1936", Fénix, Madrideojos (Toledo), 1994, pp. 238-239.



Joan Comorera

Joan Comorera. Diputado de la USC en el parlamento catalán. Ocupó diversas consejerías en la Generalidad de Cataluña hasta 1939, cuando se exilió a Francia y se unió al Partido Comunista. Fue apartado por la cúpula dirigente acusado de "titista" en 1949.

"[Sobre sus compañeros del Partido Comunista exiliados] Sin escrúpulos de ninguna clase habéis agotado el diccionario de los bajos fondos, habéis agotado el almacén de injurias y calumnias, habéis removido el puñal venenoso en la herida incurable de los sentimientos familiares más íntimos y profundos, lo habéis intentado todo... Ahora, ¿qué os queda por hacer? ¿un protocolo M? [argot comunista: M de muerte, asesinato]" (MORAN, Gregorio; "Miseria y grandeza", p. 178.



Josep Recasens i Mercader

Josep Recasens i Mercader. Político y periodista barcelonés residente en Reus, afiliado al PSOE y fundador del semanario La Justicia Social. En 1910 fue elegido secretario de la Federación Socialista de Cataluña. Durante la guerra se mantuvo en el lado republicano hasta su detención por los nacionales.

"Por fin, hoy - 28 de enero de 1939 - han llegado a este pueblo pintoresco [el Figaró, Cataluña] las tropas nacionales. Los esperábamos con ansia. Han hecho su entrada triunfal hacia las dos de la tarde. Nos han hecho cenar tarde, pero no nos ha dolido ni poco ni mucho, porque el acontecimiento nos ha satisfecho más que la mejor de las comidas. Lo he de declarar sinceramente: hasta incluso yo que tenía dos hijos en las filas del Ejército republicano, que he combatido implacablemente el fascismo, que he sido enemigo indomable del militarismo y de las revueltas militares, estaba anhelando, esperando aquel momento". (RECASENS, José; Vida Inquieta. Combat per un socialisme Català; 1985).



Juan Negrín

Juan Negrín. Médico y fisiólogo canario que se afilió al PSOE en 1929 y ocupó su puesto de diputado socialista desde 1931. Fue ministro de hacienda desde septiembre de 1936 y presidente del gobierno republicano desde 1937 hasta después del final de la guerra, en 1940. Murió en París en 1956.

"El que estorbe esa política nacional debe ser desplazado de su puesto. De otro modo, dejo el mío. Antes de consentir campañas nacionalistas que nos lleven a desmembraciones, que de ningún modo admito, cedería el paso a Franco sin otra condición que la de que se desprendiese de italianos y alemanes. En punto a la integridad de España soy irreductible y la defenderé de los de afuera y de los de adentro. Mi posición es absoluta y no consiente disminución" (ZUGAZOGOITIA, Julián; Guerra y vicisitudes de los españoles; Barcelona (2001); pág. 470).

"Yo nunca he sido españolista ni patriotero. Pero ante estas cosas me indigno. Y si esas gentes van a descuartizar a España prefiero a Franco. Con Franco ya nos entenderíamos nosotros, o nuestros hijos o quien fuere. Pero esos hombres son inaguantables. Acabarían por dar la razón a Franco. Y mientras, venga poderes, dinero y más dinero..." (AZAÑA, Manuel; Diarios Completos; Barcelona (2004); p. 1063).

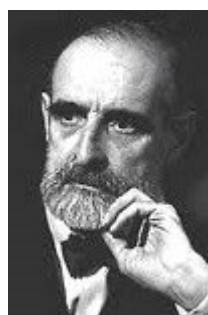
"Esa puede ser, muy concreta, una razón por la que yo me marche del Gobierno. No estoy haciendo la guerra contra Franco para que nos retoñe en Barcelona un separatismo estúpido y pueblerino. De ninguna manera. Estoy haciendo la guerra por España y para España. Por su grandeza y para su grandeza. Se equivocan los que otra cosa supongan. No hay más que una nación: ¡España! No se puede consentir esta sorda y persistente campaña separatista, y tiene que ser cortada de raíz si se quiere que yo continúe siendo ministro de Defensa y dirigiendo la política del Gobierno" (ZUGAZOGOITIA, Julián; Guerra y vicisitudes de los españoles; Barcelona (2001); pág. 470).



Ángel Galarza Gago

Ángel Galarza. Fundador del Partido Republicano Radical Socialista en 1929, fiscal general del estado en 1931 con la II República y Ministro de Gobernación desde 1936 a 1937. Murió en París en 1966.

"A mí [...] el asesinato de Calvo Sotelo me produjo un sentimiento [...] el sentimiento de no haber participado en su ejecución". (Gil-Robles, José María; No fue posible la paz; Barcelona; Ed. Planeta; 1998; p.675).



Francesc Cambó

Francesc Cambó. Abogado y economista español cofundador de la Lliga Regionalista, ministro de Fomento (1918-19) y ministro de Hacienda (1921-22). Abandonó la política tras el golpe del general Primo de Rivera, pero salió elegido diputado por la Lliga en 1933. La Guerra Civil estalló estando en el extranjero, y ya no volvió a España a su término, muriendo en Buenos Aires en 1947.

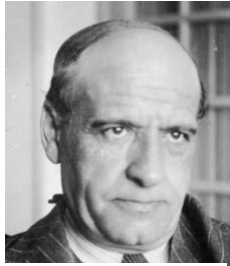
"Yo tenía plena conciencia de que el movimiento revolucionario no contaba, en el fondo, con otra fuerza que la que le daba el descorazonamiento, el cansancio, de los que tenían el deber de hacerle frente. Yo, que nunca había sido monárquico de sentimiento, creía, después de lo que había visto en Barcelona el año 1919, que España había entrado en un periodo en que ya no eran posibles las revoluciones políticas sin que fueran inmediatamente devoradas por una terrible revolución social. Por eso, el advenimiento de la república me causaba verdadero terror". (CAMBÓ, Francesc; Memorias; Madrid (1987), pág. 424).



Julio Camba

Julio Camba. Escritor y periodista gallego de familia obrera que comenzó colaborando con los anarquistas argentinos. De vuelta a España, en 1902, colabora con diversos periódicos anarquistas y funda el suyo propio, El Rebelde. Después del atentado contra Alfonso XIII es interrogado por su relación con el terrorista, Mateo Morral. Desde entonces trabajó como corresponsal en el extranjero de El País y otros periódicos de importancia, hasta su muerte en 1963.

"La República es el fenómeno más desmoralizador que se ha producido en España desde hace muchísimo tiempo. Mientras no la teníamos, confiábamos en ella, aunque sólo fuera como en una salida para casos de incendio, y esto nos permitía conservar intacta nuestra moral en medio de las situaciones más difíciles; pero ahora que la tenemos, ahora ya no nos queda salida ninguna. Ya no podemos, como antes, en nuestros momentos de irritación contra lo existente, tomarnos dos copas y gritar "¡Viva la República!", porque hoy este grito carecería totalmente de sentido. La República nos quitó la ilusión de la República" (CAMBA, Julio; Haciendo de República; Madrid (1934); pág. 187).



José Ortega y Gasset

José Ortega y Gasset. Intelectual y filósofo enormemente influyente en el mundo cultural y político castellano, cuya pluma ayudó a derribar la monarquía. En la conferencia del domingo 6 de diciembre de 1931 en el cine de la Ópera, advierte del desencanto causado por la República sólo siete meses después de ser instaurada y anuncia las rectificaciones que cree necesarias.

"Mientras en Madrid los comunistas y sus afines obligaban, bajo las más graves amenazas, a escritores y profesores a firmar manifiestos, a hablar por radio, etc., cómodamente sentados en sus despachos o en sus clubs, exentos de toda presión, algunos de los principales escritores ingleses firmaban otro manifiesto donde se garantizaba que esos comunistas y sus afines eran los defensores de la libertad. Hace unos días, Albert Einstein se ha creído con 'derecho' a opinar sobre la guerra civil española y tomar posición ante ella. Ahora bien, Albert Einstein usufructúa una ignorancia radical sobre lo que ha pasado en España ahora, hace siglos y siempre" (ORTEGA y Gasset, José; La rebelión de las masas, Madrid: Espasa-Calpe, 1972, p. 167).

.....

Malas fueron las palabras. Peores fueron los hechos.

CUANDO MATARON A CALVO SOTELO

[Cuando mataron a Calvo Sotelo - No a la República, el Himalaya de mentiras \(jimdofree.com\)](http://jimdofree.com)



José Calvo Sotelo

Su asesinato se consideró el casus belli que precipitó el alzamiento y provocó la guerra civil. Este gallego de 43 años (en el momento de su muerte) lideraba el partido monárquico en la convulsa II República española, y lideraba, junto a José Antonio Primo de Rivera, la oposición a los proyectos marxistas y republicanos de la izquierda.

Hubo de exiliarse tras el golpe de estado que trajo la II república por temor a ser juzgado como colaborador de la dictadura, y abandonar España hasta la amnistía general decretada en 1934 por el gobierno radical cedista, pese a haber sido elegido diputado a cortes un año antes como líder de Renovación española. Asistió a la degradación final de la segunda república y se convirtió, junto con José Antonio Primo de Rivera y Gil Robles, en uno de los líderes de la España católica y liberal moderada. Denunció los desmanes cometidos por los revolucionarios e instó al gobierno a detenerlos y a hacer valer el estado de derecho, especialmente durante la revolución de 1934. El 1 de julio de 1936, durante la sesión

parlamentaria en el Congreso, se enfrentó gravemente a Casares Quiroga, a la sazón presidente del gobierno y ministro de guerra a causa de los graves disturbios que afectaban a todo el país. En un momento dado el socialista **Ángel Galarza** comenta sobre Calvo Sotelo: "Pensando en su Señoría encuentro justificado todo, incluso el atentado que le prive de la vida". (GIL ROBLES, J. M; No fue posible la paz; Esplugues del Llobregat, 1968, p. 675).

En ese momento intervino Martínez Barrio, el presidente de las Cortes y encargado de la moderación del debate:

"La violencia, Sr. **Galarza**, no es legítima en ningún momento, ni en ningún sitio; pero si en alguna parte esa ilegitimidad sube de punto es aquí. Desde aquí, desde el Parlamento, no se puede aconsejar la violencia. Las palabras de S. S., en lo que a eso respecta, no constarán en el Diario de Sesiones" (Diario de Sesiones de las Cortes, nº 54, 1 de julio de 1936, p. 1795).

Con lo que, efectivamente, se borraron del mencionado registro. Sin embargo, **Galarza**, advirtió a los presentes que

"Yo me someto, desde luego, a la decisión de la Presidencia, porque es mi deber, por el respeto que le debo. Ahora, esas palabras, que en el Diario de Sesiones no figurarán, el país las conocerá, y nos dirá a todos **si es legítima o no la violencia**" (Diario de Sesiones de las Cortes, nº 54, 1 de julio de 1936, p. 1795).

Diez días más tarde, el 11 de julio, tras pronunciar un elocuente discurso denunciando el caos ciudadano, **Dolores Ibarruri**, La Pasionaria, diputada comunista, le amenazó de muerte. Dichas palabras nunca aparecieron en el diario de sesiones y la autora ha negado repetidas veces haberlas pronunciado, no obstante "Me acuerdo del día que Dolores Ibarruri le dijo a Calvo Sotelo aquello de «has hablado por última vez», porque yo me sentaba en un escaño muy cercano al de Calvo Sotelo" (Josep Tarradellas (entrevista por Pilar Urbano); Revista "Época", nº 33; 1985; p. 26).

Además, Salvador de Madariaga, diputado republicano en ese momento, publicó más tarde: "Dolores Ibarruri, la Pasionaria, del partido comunista de las Cortes, le gritó: «Este es tu último discurso» Y así fue". (MADARIAGA, Salvador de; España: ensayo de historia contemporánea; 1979, pg. 384.)

La madrugada del 13 de julio un grupo de guardias de asalto y militantes socialistas afines al diputado socialista Prieto se presentaron en la casa de la familia de Calvo Sotelo y exigieron llevarse al diputado a la Dirección General de Seguridad enarbolando una orden de detención falsa. Su hija Enriqueta, que en ese momento estaba dormida, recopiló los testimonios de su familia y de los empleados para elaborar este relato de la detención de su padre. A pesar de los insistentes ruegos de su esposa, Calvo Sotelo acompañó a los guardias a la calle y se subió en una camioneta oficial de la Guardia de Asalto. Aniceto Castro, uno de los guardias que participaron en su detención y asesinato, explicó como fue durante la Causa General. "En el banco delantero se sentaron el chofer, el Capitán Condes y José del Rey; en el segundo, algunos paisanos y guardias; en el tercero, que era de espaldas a la dirección, no iba nadie; en el cuarto, el declarante, el Sr. Calvo Sotelo y el guardia del Escuadrón de Seguridad, y, en el quinto, 'el pistolero' [Cuenca] y otros paisanos. Se encaminó la camioneta calle de Velázquez abajo, y a los pocos momentos de emprender la marcha, cree fue al llegar al cruce con la calle de Ayala, sonó un tiro, y al momento vio que el Sr. Calvo Sotelo caía hacia la derecha y 'el pistolero' esgrimía detrás de él una pistola con la que, indudablemente, había disparado sobre la nuca de aquél. Al instante, vio como 'el pistolero' hizo un segundo disparo sobre la cabeza del Sr. Calvo Sotelo, cuando ya éste estaba cabeza abajo. Entonces el guardia del Escuadrón se pasó al asiento de atrás. 'El pistolero' exclamó: 'Ya cayó uno de los de Castillo', y al mismo tiempo Condes y José del Rey se cruzaron miradas y sonrisas de inteligencia. Al llegar a la confluencia de Velázquez con Alcalá, les detuvo otra camioneta de Asalto allí apostada, al mando del Teniente Barbeta. Les dejó pasar y siguieron en la camioneta 17 hasta el Cementerio del Este, al llegar al cual el Capitán Condés, José del Rey y algunos otros se apearon, y, tras de hablar breves palabras con dos guardas del Cementerio, dieron orden de apea el cadáver, el que extrajeron de la camioneta entre varios y le dejaron dentro del recinto del Cementerio, bajo los cobertizos, en una acera próxima a la puerta de entrada.

A continuación volvieron en la camioneta sus ocupantes hacia Pontejos. Por el camino dijo el chofer: 'Supongo que no me delataréis' y Condés respondió: 'No te preocupes que nada te pasará'. Cuando pasaban junto a la Plaza de Toros, dijo José del Rey: 'El que diga algo de todo esto se suicida. Lo mataremos como a este perro'. Llegado al cuartel de Pontejos, 'el pistolero' entró en él, llevando el maletín del Sr. Calvo Sotelo y el comandante Burillo, al verle, le abrazó. Ambos subieron a la Comandancia, juntamente con el Capitán Condés, José del Rey y otros **oficiales de Asalto** de Pontejos. Algo más tarde vio llegar y subir allí también al teniente Coronel de Asalto Sánchez Plaza". (Archivo Histórico Nacional, FC, CG, caja 1500, declaración de Aniceto Castro del 15-6.1939).

Su cadáver se encontró a la mañana siguiente. La investigación de los hechos se encontró con muchas dificultades y nunca se llegó a terminar. El gobierno prohibió que el finado fuese velado, como era costumbre, en la Academia de Jurisprudencia, y a pesar del enrarecido clima y la violencia generalizada por las calles, se celebró un entierro público en el cementerio de la Almudena, al que asistieron alrededor de treinta mil personas, entre ellas muchos políticos e intelectuales. Durante el sepelio y frente al ataúd, que estaba cubierto por una bandera bicolor, el fundador de Renovación Española, compañero y amigo de Calvo Sotelo, Antonio Goicoechea, leyó un discurso que acabó de la siguiente manera:

"No te ofrecemos que rogaremos a Dios por ti; te pedimos a ti que ruegues a Dios por nosotros. Ante esta bandera colocada como una reliquia sobre tu pecho, ante Dios que nos oye y nos ve, empeñamos juramento solemne de consagrar nuestra vida a esta triple labor: imitar tu ejemplo, vengar tu muerte y salvar a España. Que todo es uno y lo mismo; porque salvar a España será vengar tu muerte e imitar tu ejemplo será el camino más seguro para salvar a España" (La Vanguardia, jueves 13 de julio de 1939; pág. 3).

Tras el entierro muchos de los congregados trataron de marchar hasta el centro de la ciudad, pero la Guardia de Asalto los cacheó a todos repetidas veces y los tiroteó en la confluencia de las calles Goya y Alcalá, causando 5 muertos y 34 heridos. Posteriormente los tenientes España, Artal y el capitán Gallego, de la Guardia de Asalto, fueron detenidos por protestar contra dicha acción. Los congregados alrededor de la casa de Calvo Sotelo también fueron dispersados brutalmente. Se tiene constancia de que la patrulla fue primero a la casa de **José María Gil-Robles** (líder de al C.E.D.A., el partido conservador mayoritario), pero no consiguieron encontrarlos por haber tomado esta la precaución de haberse refugiado con su familia en Biarritz. Solo entonces decidieron visitar a Calvo Sotelo.

El 16 de junio, casi un mes antes de su muerte, Casares Quiroga había advertido duramente a Calvo Sotelo sobre unas palabras que había pronunciado denunciando el estado de anarquía reinante y la inoperancia del gobierno del Frente Popular, a lo que Calvo Sotelo respondió.

"Yo tengo, Sr. Casares Quiroga, anchas espaldas. Su señoría es hombre fácil y pronto para el gesto de reto y para las palabras de amenaza. Le he oído tres o cuatro discursos en mi vida, los tres o cuatro desde ese banco azul, y en todos ha habido siempre la nota amenazadora. Bien, Sr. Casares Quiroga. Me doy por notificado de la amenaza de S.S. Me ha convertido su señoría en sujeto, y por tanto no sólo activo, sino pasivo de las responsabilidades que puedan nacer de no sé qué hechos. Bien, Sr. Casares Quiroga. Lo repito, mis espaldas son anchas; yo acepto con gusto y no desdeño ninguna de las responsabilidades que se puedan derivar de actos que yo realice, y las responsabilidades ajenas, si son para bien de mi patria (exclamaciones) y para gloria de mi España, las acepto también. ¡Pues no faltaba más! Yo digo lo que Santo Domingo de Silos contestó a un rey castellano: 'Señor, la vida podéis quitarme pero más no podéis'. Y es preferible morir con gloria a vivir con vilipendio" (Diario de Sesiones del Congreso de los diputados. 16 de junio de 1936).



Asesinato de Calvo Sotelo

Cinco días después de su muerte, comenzó la sublevación del bando nacional.

[Citas sobre la II Republica – Verdades Ofenden \(laverdadofende.blog\)](http://laverdadofende.blog)